
EN EL AÑO DE LA DEMOCRATIZACION DEL PAIS



**A LOS ESTUDIANTES
QUE PENSAMOS LOS COMUNISTAS**

EN EL AÑO DE LA DEMOCRATIZACIÓN DEL PAÍS

A los Estudiantes. Qué pensamos los comunistas.

1985: por primera vez en 11 años, concurrimos a los liceos sin que la sombra del CONAE imprima una nota de inseguridad en torno a qué encontraremos dentro de las clases. Por primera vez tenemos la posibilidad de que los profesores, que tienen la misión de educarnos, no sean simplemente ciudadanos categoría 'A', con el prontuario 'limpio' en los servicios de inteligencia de una dictadura fascista. Por primera vez podemos aspirar a agremiarnos sin tener que esperar por ello la réplica represiva inmediata (la sanción, la persecución, la tortura y la cárcel). Por primera vez los liceos y centros de estudio no serán lugares donde impere el terror y la intolerancia, para asegurar que las jóvenes generaciones se eduquen como dóciles instrumentos de una maquinaria estatal, completamente ajena al interés de los uruguayos.

11 años de lucha

Iniciamos este año los cursos, con la enseñanza batallando exitosamente por su democratización, en el marco de un país que, luego de derrotar a la dictadura el 25 de Noviembre de 1984, marcha todo él, por el camino de la reconquista definitiva de las libertades y la democracia.

La situación que hoy vivimos es el resultado directo de 11 años de lucha ininterrumpida de nuestro pueblo contra la dictadura. La suerte de la dictadura estaba sellada en el mismo momento de nacer ésta. Cuando en la madrugada del 27 de junio de 1973, los terrate-

11 AÑOS DE LUCHA



nientes y banqueros aliados al imperialismo norteamericano se confabulaban con los generales traidores, para barrer los últimos restos de la democracia uruguaya, la CNT convocaba a todo el pueblo a agruparse en torno a la clase obrera en huelga general para evitar que la dictadura se consolidara. Al cabo de 15 días de lucha la huelga no pudo evitar que el golpe de estado se afirmara, pero desde allí en adelante, la dictadura exhibió permanentemente su soledad, la total falta de apoyo popular, y sólo la brutal represión sistemáticamente aplicada contra todo nuestro pueblo, pudo alargar por 11 años su agonía. Y sería ese repudio popular militante, de la huelga general, clavado en el corazón de la dictadura, el que germinaría, abonado por la resistencia, el sacrificio y la sangre de tantos patriotas, en las formidables jornadas que luego del 1º de Mayo fueron desbordando todos los diques de la dictadura, hasta acorralarla y forzar las elecciones del 25 de noviembre último, poniéndole así, día y hora final a la década de más increíble terror y miseria que haya vivido nuestro pueblo.

EN CAMINO

En agosto del 73, los comunistas afirmamos que se abría un período duro y difícil; que sería necesario aprender las formas de la lucha clandestina, que sería necesario buscar los caminos de la unidad y la concertación, los caminos del entendimiento de todos los uruguayos, sin distinciones, para derrotar a un enemigo tan poderoso, económica y militarmente; que habría que generar condiciones para que se expresara la conciencia democrática del pueblo y que se tradujera en acción militante; que habría





que combinar las formas ilegales de la lucha clandestina, con todos los caminos semilegales y legales, ocupando los espacios conquistados a la dictadura, para que las luchas parciales del período de la resistencia desembocaran en un ancho cauce de movilización de masas, única garantía de la victoria democrática. Afirmamos que en este camino, nuestro pueblo podía pagar un alto precio en vidas, en cárcel, en torturas, en exilio, en persecuciones de todo tipo, pero también éramos conscientes que sólo había un camino si queríamos conducir a nuestro pueblo a la reconquista de las libertades y la democracia: no darle un minuto de tregua a la dictadura.

Así emprendimos, junto a nuestros hermanos frenteamplistas primero, y luego con todos los que, conociendo el rostro de terror y miseria de la dictadura, se alzaron contra ella, el camino de la reconstrucción y defensa de los históricos instrumentos forjados en la lucha y para la lucha de nuestro pueblo (CNT/FEUU) y la fundación de los nuevos (FES). Emprendimos el camino de la organización clandestina en la fábrica y el salón de clases, de la pintada (los muros gritaban lo que la prensa y las radios no querían o no podían decir), del periódico y el volante clandestino, de la reunión de 'estudio', en la casa de familia, en la parroquia, en el club deportivo; levantando el pequeño conflicto, la lucha por el salario de los trabajadores, contra el examen de ingreso, contra el uniforme limitacionista; recordando siempre y festejando como las condiciones permitieran, las fechas históricas de nuestro pueblo (1º de Mayo, 14 de Agosto, etc.). Se fueron creando condiciones para que en 1980 en el plebiscito nues-

tro pueblo dijera NO al proyecto constitucional fascista de la dictadura, NO a todo lo que la dictadura había hecho y a todo lo que quería hacer.

Así, más allá de las trabas que la represión ininterrumpida nos quiso poner en nuestro accionar, con la movilización constante, se abrió el camino a las formidables movilizaciones que a partir del 1º de Mayo de 1983 crecieron en intensidad y participación (caceroleada del 25 de agosto del 83, marcha de estudiantes y obreros del 25 de setiembre del 83, manifestación del PIT-CNT del 9 de noviembre del 83, concentración del 27 de noviembre del 83, paro del PIT-CNT del 18 de enero del 84, 1º de Mayo del 84, 16 de junio, paro cívico nacional concertado del 27 de junio del 84) y desemboca en esa jornada de reafirmación democrática y antidictatorial del 25 de noviembre en la que la totalidad de los uruguayos, independientemente del partido que hayan votado, se expresaron por la libertad y la democracia sin restricciones y por los cambios en nuestro país.

Con la movilización y la concertación: avanzar en democracia

Hoy estamos en una nueva etapa de la historia política de nuestro país. Reconquistadas lo fundamental de las libertades, se trata de elevar a nuevos niveles la lucha de nuestro pueblo para iniciar el camino de las grandes transformaciones, económicas y sociales que el país reclama. La democracia recién conquistada debe ser el ámbito propicio para la solución de los problemas del salario, del trabajo, de la salud, de la vivienda, de la educación para todo nuestro pueblo. Para ello es necesario levantar un programa de reconstrucción nacional del cual participen todos los sectores social





y políticamente interesados en el bienestar y progreso nacionales.

Nosotros creemos que la gran tarea de la hora presente es la afirmación de la democracia, para asegurar que no se levantará entre la lucha popular por sus legítimos derechos la espada sangrienta del fascismo; y avanzar en democracia para que nuestro país transite por el camino de las transformaciones agrarias y antimperialistas, por el camino de la liberación nacional. Para afirmar y defender la democracia, entendemos que uno solo es el instrumento: el de la movilización y la concertación de todas las fuerzas democráticas. La movilización porque como lo ha comprobado nuestro pueblo, sólo de la expresión de sus reclamos, movilizándolo, combatiendo, levantando sin pausa su programa, sus soluciones, se logra que a la hora de las decisiones sea tenida en cuenta su voluntad; al decir de nuestro Artigas: 'nada debemos esperar sino de nosotros mismos'. Sólo la movilización garantiza que las soluciones no se tomarán sobre las espaldas del pueblo. La concertación es indispensable en esta etapa porque como también ha demostrado la lucha contra el fascismo, sólo afirmaremos la democracia defendiéndola de sus eternos enemigos (el imperialismo y la alta burguesía aliada al capital financiero internacional y todos sus instrumentos armados - el fascismo) si agrupamos a todos los uruguayos auténticamente democratas en torno a esta empresa: si concertamos voluntades como lo hicimos para el acto del 27 de noviembre de 1983 o el paro cívico del 27 de junio del 8.

Creemos que la gran tarea de la hora es Avanzar en democracia en el camino de la liberación nacional.

Nuestra tarea

Los comunistas de secundaria creemos que a los estudiantes nos corresponde un importante papel en las luchas por la solución de los problemas de la enseñanza en el marco de la tarea de consolidar y profundizar la democracia en todas las esferas de la vida nacional.

Para ello entendemos imprescindible el fortalecimiento y ampliación de los gremios estudiantiles a través de la lucha concreta y por objetivos programáticos, claras definiciones de principios e irrenunciables reivindicaciones inmediatas.

Objetivos programáticos que contemplen las necesarias transformaciones profundas de la sociedad uruguaya para un gobierno del pueblo, que libere a nuestro país de la dependencia económica, política y cultural de la alta burguesía y el imperialismo, que contemplen especialmente las soluciones para la construcción de una Enseñanza avanzada.

Definiciones de principios que consoliden:

- * **La unidad obrero estudiantil** que entrelace sólidamente nuestros intereses recíprocos, expresados en el programa y en un accionar común con la clase obrera, columna vertebral de la resistencia contra la dictadura; garantía por su madurez política y combatividad de la concreción de los pasos fundamentales para la derrota definitiva del fascismo. Unidad en torno a la mutua defensa de nuestras organizaciones, amenazadas por la reglamentación sindical y la ingerencia en la autonomía universitaria recientemente conquistada. Unidad para la afirmación de la autonomía de todas las ramas de la enseñanza y la reconstrucción de ésta en torno a pautas de auténtica democratización conforme a los principios de laicidad, gratuidad y obligatorie-



dad, en torno a la construcción de una educación, ciencia y cultura de cara al pueblo.

- * **Claras definiciones antimperialistas**, solidarias con la lucha de los pueblos que buscan su liberación, por la paz y el desarme. Enfrentando la política intervencionista y guerrillerista del imperialismo yanqui: propiciando la unidad de la juventud latinoamericana y mundial, tras la consigna que en el Año Internacional de la Juventud, promueve el XXII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes: Por la Amistad, la Paz y la Solidaridad Antimperialista. Definiciones y lucha antimperialista que afirme la soberanía nacional y preserve nuestra enseñanza de la injerencia extranjera.

Reivindicaciones inmediatas:

- * **Amnistía general e Irrestricta**, que signifique la aparición con vida de los desaparecidos, el retorno de todos los exiliados, la reposición efectiva de todos los destituidos, la eliminación de toda forma de proscripción.

* El desmantelamiento de todo el aparato represivo de la dictadura en el país y en la enseñanza, remoción de los cargos de confianza y el pase a la justicia civil de los responsables de delitos de lesa humanidad.

* Afirmación y permanente respeto de todas las libertades individuales y colectivas.

* Soluciones económicas que partan de la recuperación inmediata de las fuentes de trabajo y mejoramiento del poder adquisitivo de los salarios, para la urgente reactivación económica del país.

* Una política exterior independiente, que rompa los lazos de sujeción a los dictados del capital financiero internacional y el FMI.

* Defensa de la enseñanza democrática y vareliana, que pasa hoy por la reciente aprobación de una ley de emergencia que, como aspecto insoslayable, garantice la autonomía y democratización efectiva de las tres ramas de la enseñanza, garantía de un gobierno de las mismas con potestades e idoneidad para resolver en los planes de estudio y programas, en la administración

y en la impostergable reposición efectiva de los destituidos.

* El logro de un presupuesto adecuado para la enseñanza acorde a las necesidades de reconstrucción del nivel técnico docente y de investigación.

Sólo un camino tenemos, para lograr estos objetivos; la unidad y la lucha de todos los estudiantes, integrando y fortaleciendo los gremios, participando junto a padres y docentes en nuestra principal tarea: la democratización de la enseñanza, para avanzar la democracia en el país, en el camino de la liberación nacional. Convocamos a todos los estudiantes a incorporarse a esta batalla, como ayer a la lucha de resistencia contra la dictadura. Y también como entonces, reafirmamos nuestra voluntad y compromiso de luchar junto al estudiantado y nuestro pueblo por la conquista de estos objetivos.

Montevideo, abril de 1985

JOVENES COMUNISTAS

DE SECUNDARIA

La Juventud Avanza en Democracia